



Juan Fernando López Aguilar,
Candidato del PSOE al Parlamento Europeo

“Nuestro eje es conseguir una Europa más igualitaria”

Afirma que conoce bien el CERMI y las personas a las que representa y se siente orgulloso de la relación fluida que mantuvieron en la anterior legislatura, cuando fue ministro de Justicia. El candidato por el PSOE a las elecciones del 7 de junio asegura que en la Unión Europea se proponen lo mismo que en España, hacer historia

Leonor Pérez

Las personas con discapacidad y sus familias quieren opinar sobre asuntos que les afecta directamente, ¿considera interesante su participación en los estamentos europeos?

Sin duda, nuestro proyecto político es respetuoso con la ciudadanía y con la participación a través de los cauces disponibles. Los institucionales, los que articulan la democracia representativa, pero también los que han ido proporcionando el progreso tecnológico mediante la sociedad de la información y la sociedad en red. Por tanto, con todas las herramientas disponibles y todas las tecnologías disponibles, nuestra intención es

la de sumar a la formulación de nuestras políticas y a la ejecución de las responsabilidades que tengamos a la ciudadanía y a la sociedad en su conjunto, y consiguientemente también a una organización tan representativa de un sector de ciudadanos que presentan, desde antiguo, muchas barreras de discriminación y obstáculos a la realización activa de sus derechos, que han sido durante mucho tiempo ignorados.

Hemos incorporado al frontispicio de nuestra agenda, y me siento muy orgulloso de esto porque llevo en el Partido Socialista desde muy joven, la visibilización de esta realidad. Hemos ido actualizando nuestras prioridades en función

de valores que siempre han sido de este tipo, pero en los años 80 la eliminación de barreras y obstáculos que han sufrido las personas con discapacidad no eran un asunto visible. Lo ha sido, sin embargo, durante la etapa de Zapatero y todos los avances que hemos ido incorporando y todos los compromisos que hemos ido asumiendo los queremos transportar ahora a la acción europea.

¿Considera viable la creación de una comisión europea de igualdad de las personas con discapacidad en el Parlamento Europeo?

Lo hemos hecho en la acción política y parlamentaria en España y si estoy se-

guro de que esa va a ser una iniciativa socialista en el próximo parlamento. Lo vamos a hacer porque somos conscientes de que Europa es una construcción muy compleja, que integra situaciones muy diversas de partida, no solamente en lo relativo a los niveles de desarrollo y a las instituciones en cada uno de los países miembro, sino también a los estándares de bienestar y niveles de desigualdad; Europa es muy diversa. Una de las cuestiones que más nos importan a los socialistas es trasladar la convicción de que del mismo modo que en los años 80 Europa inspiró a España para progresar, 25 años después, es España quien puede inspirar a Europa para avanzar y mejorar. En España ha habido una toma de conciencia de que en materia de igualdades y de libertades nada está firmado para siempre ni nada es punto final sino que se puede mejorar, se puede extender el disfrute de las libertades y remover barreras de desigualdad a la hora de disfrutar la libertad.

Una de las inquietudes es el hecho de transversalizar la visibilidad de la discapacidad en las encuestas e informes, grupos de trabajo o en los propios organismos públicos, ¿se logrará en el ámbito europeo?

En primer lugar, quiero reafirmar el compromiso del proyecto socialista y del par-

tido con la igualdad en el más amplio, extenso y profundo sentido. Este valor es el que mueve el proyecto socialista y esto significa una tarea de combate activo en contra de todas las barreras de discriminación para remover los obstáculos que impidan que la igualdad sea real y efectiva.

En la anterior legislatura, como Ministro de Justicia, lo subrayé muchas veces, me sentí orgulloso de establecer una relación fluida y que interpreté estratégica con el CERMI. Conozco bien su estructura, su organización, lo que representa, las personas que tienen depositada sus expectativas de mejora en su capacidad de interlocución con los poderes públicos y con el Gobierno de España y traduje muchos de los acuerdos que establecimos con el CERMI en iniciativas muy concretas en materia de acceso a la función pública, eliminación de barreras arquitectónicas en todas las inversiones del Ministerio de Justicia, en una colaboración muy estrecha con mi compañero Jesús Caldera en el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales que llevó a cabo una tarea que, a mi juicio, ha hecho historia y nos proponemos hacer lo mismo, en la próxima legislatura, en el Parlamento Europeo.

¿Cómo se plasmaría esa intención?

Uno de nuestros compromisos en esta legislatura es una ley de igualdad de trato, que por afectar a derechos fundamentales con toda probabilidad sería Ley Orgánica, y que supondría un pilar vertebral en nuestro ordenamiento jurídico en desarrollo de la Constitución. Queremos llevar este impulso a la promoción de una directiva de igualdad de trato en la Unión Europea, que termine de concretar y vincular, de forma más potente y más rigurosa, los principios recogidos en la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas. Esto va a estar presente en nuestra agenda con tantas concreciones como seamos capaces en la próxima legislatura, pero desde luego va a ser un hilo conductor porque nuestro eje para mover esta campaña no sólo es conseguir una Europa comprometida con la eliminación de las desigualdades a escala planetaria sino una Europa más igualitaria.

España ha destacado por su implicación en la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad y por el desarrollo de la LIONDAU, ¿seremos ejemplo para otros países de la UE?

España ha experimentado avances que yo considero sensacionales en los últimos años, porque aunque los principios de igualdad y libertad estaban reco-



gidos en nuestra Constitución desde hace más de 30 años perduraban muchas barreras en todos los órdenes. Yo me siento orgulloso de que el Gobierno del que fui Ministro trajo al frontispicio de la agenda española la visibilidad de todas esas barreras pendientes de eliminación. Este es un capítulo del que me siento especialmente orgulloso porque mi interlocución con el CERMI como Ministro de Justicia fue intensa, me reuní con ellos periódicamente y me incorporé al Real Patronato sobre Discapacidad y creo que fue mucho lo que se hizo aunque todavía quede mucho por hacer. Cada una de esas normativas y cada uno de esos avances requiere una implementación muy comprometida y eso comporta sacrificios, pero debemos asumir que llevan tiempo y el esfuerzo hay que mantenerlo.

¿Cree que los fondos europeos deberían priorizar los sectores vulnerables a la hora de destinar ayudas?

Precisamente porque estamos en crisis nuestra prioridad ahora es que Europa sea fiel a los valores que nos han he-

cho mejores cuando nos hemos hecho europeos. Debemos ser fieles con nuestro modelo social, con nuestro compromiso con la integración, la cohesión y con la solidaridad, dentro de Europa y en el conjunto del mundo.

Esto debe tener una vertiente presupuestaria y sé que esto es difícil porque la dimensión social europea se ha predicho históricamente, sobre todo el pacto de transferencia de rentas entre empleadores y empleados, entre emprendedores y empresas o trabajadores, pero el pacto de cohesión social va mucho más allá. Esto lo hemos aprendido en España en la última legislatura, donde se han producido avances en materia de igualdad de oportunidades tan significativos, incluso diría que históricos, como la cimentación del llamado cuarto pilar del Estado del Bienestar que es la Ley de Autonomía Personal. Evidentemente está orientada a satisfacer las necesidades elementales de millones de personas que en este país habían quedado abandonadas a la solidaridad intrafamiliar, pero sin cobertura social y sin responsabilidad de los poderes públicos.

“Debemos ser fieles con nuestro modelo social, con nuestro compromiso con la integración, la cohesión y la solidaridad”

La multidiscriminación de la mujer con discapacidad ha quedado demostrada en diversos estudios, ¿se impulsarán a nivel europeo medidas de discriminación positivas?

Tenemos el compromiso con la directiva de igualdad de trato y con los planes específicos de acción y promoción de los derechos de las personas con discapacidad y de forma muy especial con las mujeres y con la infancia, donde esas barreras se acentúan porque se potencian a consecuencia de esa multidiscriminación y la doble desigualdad. Por tanto, este asunto va a estar muy presente y vamos a emplear toda nuestra capacidad de interlocución para conversar, exponer e incorporar las demandas del sector de la discapacidad.

¿Qué diría a los ciudadanos para que fueran a votar el próximo 7 de junio?

A menudo se me pregunta por Europa como si fuera un objeto extraño y distante cuando en realidad no es un objeto sino un sujeto, somos nosotros los europeos y, por tanto, Europa somos cada uno de nosotros y va con todos nosotros. La idea esencial es que en todos aquellos espacios democráticos de ciudadanía donde podamos decidir tenemos el deber de hacerlo porque si no fuera así, alguien lo haría por nosotros, eso habitualmente es perjudicial. El parlamento que viene va a ser el más decisivo de la historia y la elección de sus miembros servirá para cambiar el rumbo.

¿Y en concreto a las personas con discapacidad?

Quiero referirme de forma muy especial a todos aquellos que tienen los mejores motivos para percibir con claridad la diferencia entre lo justo y lo injusto, entre lo mejor y lo peor, sobre todo aquellos que sufren de forma especialmente intensa la injusticia, la desigualdad o la discriminación. Siempre insisto en que cuando se me habla sobre injusticias no me están hablando de algo que me sea ajeno, las he visto de todos los colores y me levantaron de la silla desde niño y me pusieron en movimiento para combatirlos. El combate contra las injusticias es mi motivación en la vida y es lo que me involucró en política. Tengo muchas pasiones artísticas, pero tengo una política que es la lucha por la igualdad, por la eliminación de barreras que causan discriminación. Por tanto, de forma muy especial a ese amplísimo grupo de personas que están representados por el CERMI y a todas esas miles de entidades cuyas demandas se ven representadas por el CERMI les pido un voto de confianza.